

¡Aléjate mosquito!

Al picar a los humanos, los mosquitos pueden transmitir enfermedades como dengue, chikungunya, el virus del Nilo Occidental, filariasis y malaria aviar.

Las enfermedades transmitidas por vectores representan alrededor de 17 % de todos los padecimientos infecciosos. Cada año provocan más de 700 000 defunciones.

¿Para qué existen los mosquitos? Seguramente te lo has preguntado más de una vez tras haber pasado una mala noche a causa de sus zumbidos o porque se han alimentado con tu sangre.

Vectores de enfermedades

“Un vector es todo aquel artrópodo (mosquito, mosca, piojo, garrapata, pulga, etc.) que tiene la capacidad de transmitir bacterias, virus o parásitos de un animal vertebrado a otro, incluido el ser humano”, precisa la doctora Yokomi Nisei Lozano Sardaneta, investigadora del Centro de Medicina Tropical de la Facultad de Medicina de la UNAM.

¿Qué hacer para evitarlo?

La doctora Lozano, experta en enfermedades transmitidas por dípteros, comenta que el monitoreo entomológico es clave para saber cuál es la diversidad de mosquitos o moscas que circulan en una zona, realizar la detección de patógenos presentes en ellos, y tomar en cuenta las características ambientales y socioculturales de las poblaciones en riesgo.

Es importante saber que son pieza clave para mantener el equilibrio en los ecosistemas pues, además de ser parte de la cadena trófica de aves, insectos y peces, fungen como controladores de plagas y, en algunos casos, como polinizadores.

La mayoría de los mosquitos en etapa adulta se alimenta de azúcares; sin embargo, en época reproductiva, las hembras también pueden ingerir sangre, lo que las convierte en transmisoras potenciales de bacterias, virus y algunos parásitos.

Al conocer las interacciones entre dípteros, patógenos y humanos, animales de compañía o crianza y animales silvestres, se pueden proponer estrategias eficientes de control que consisten en introducir organismos depredadores o parásitos de las especies que se pretende limitar. El control químico se realiza empleando productos como larvicidas, con el fin de mermar las poblaciones; más recientemente, el control genético ha resultado útil para evitar que algunas especies se reproduzcan.

Sin embargo, debido al cambio climático y a otras acciones humanas, como la deforestación, las poblaciones de mosquitos se han incrementado, logrando adaptarse a otras regiones y hábitats, convirtiéndose así en un problema de salud pública humana y animal, ya que pueden propagar enfermedades en regiones donde antes no las había, o bien hacer la temporada de transmisión más prolongada o intensa.

El doctor Jorge Jesús Rodríguez Rojas, investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León, comenta que hay cerca de 3 500 especies de mosquitos en todo el mundo; de ellas, 250 están presentes en el territorio nacional y, de éstas, alrededor de 20 pueden transmitir algún tipo de patógeno.

Los especialistas alertan que es fundamental concientizar e involucrar a la sociedad para que participe en la implementación de medidas que ayuden a mermar las poblaciones de mosquitos, como evitar dejar recipientes con agua que puedan funcionar como criaderos.

Además de los mosquitos, otros vectores de enfermedades son las garrapatas, las moscas, los flebotominos, las pulgas y los triatominos.

Datos de la Organización Mundial de la Salud, OMS.



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

Texto: Laura García; diseño: Jareni Ayala; imágenes Shutterstock.com
 Busca más información en www.ciencia.unam.mx
 Escríbenos a cienciaunam@unam.mx

